

Los Marcos Sociales de la Responsabilidad Política

Leidy Vanesa Buitrago Herrera¹

Robert Antonio Herrera Castaño²

Resumen

La crisis de la realidad política en Colombia y delimitando específicamente el caso de Pereira, ha sido fuertemente intervenida por prácticas culturales como el narcotráfico, la corrupción y el abandono de ciertos sectores vulnerables, una muestra de ello fue haber tenido el primer lugar en desempleo en el país por casi un año seguido donde el indicador cambió en la medida en que creció el empleo informal, el cual no brinda garantías laborales mínimas pero si aparece como un criterio en la disminución de la tasa de desocupación laboral, donde a la par de esto las múltiples transformaciones urbanísticas no se corresponden con los bajos niveles de participación e interés en la política por varias capas de la sociedad.

La falta de apropiación del ciudadano con sus prácticas está condicionada por una cultura de la queja donde vale la pena problematizar qué significa ser responsable políticamente del entorno y si además el ausentismo en las actividades de participación ciudadana implica una eximición de responsabilidad, en donde es fundamental investigar los marcos sociales de la responsabilidad política que caracterizan los actores en varias generaciones etarias y las posibles recurrencias entre lo vivido y lo asumido entre una generación y otra.

Palabras Clave: Marcos Sociales, Memoria, Responsabilidad Política

Planteamiento del problema

¹ Psicología, 8° Semestre, Semillero, Memoria, Subjetividad y Cultura, Centro Regional Pereira (UNIMINUTO), lbuitragohe@uniminuto.edu.co Tel. 3127562305

² Psicología, 8° Semestre, Semillero, Memoria, Subjetividad y Cultura, Centro Regional Pereira (UNIMINUTO), rherrera3@uniminuto.edu.co Tel. 3137677011

Los objetos de reflexión propios de la investigación que involucra una dimensión de la responsabilidad política comprometen los escenarios de participación ciudadana, la vivencia cotidiana de las prácticas sociales y las esferas individuales del ser humano.

Por esta razón, abordar la categoría de Participación hace posible estimar la emergencia de discursos que amparan su práctica y su reflexión sobre los diferentes niveles de la responsabilidad y la actitud hacia la vida política, uno de los autores que se encarga de hacer frente a este tipo de cuestiones es Hannah Arendt, quien a través de su texto “La condición Humana”, deja bien explicado que el ejercicio político no es propiamente un acto participativo mediado por lo legal y legitimado por la costumbre, contrario a ello acentúa la reflexión de lo político como un acto emergente de la condición humana, dejando a un lado los aspectos románticos y contemplativos del ejercicio de “Pensar políticamente” y otorgándole el lugar de la creación, de la actividad, de la plena expresión y puesta en escena de la dimensión del ser, al servicio del ejercicio social.

Metodología

El horizonte metodológico fue de orden aplicado, desplegándose un trabajo de campo en el que predominó el uso de técnicas etnográficas como la entrevista semi-estructurada, los grupos focales y el uso de diarios de campo que bien conjugados permitieron dar respuesta al problema planteado en el curso de la investigación.

El análisis de la información obtenida merced al trabajo etnográfico se efectuó a partir de las categorías previamente establecidas, (Responsabilidad Política, Participación Política, Marcos Sociales, Marcos Temporales, Marcos Espaciales y Memoria), éstas abarcan lo esencial del proyecto de investigación y representan para el trabajo de campo el centro de indagación hacia el que se direccionó el diálogo con los actores sociales.

La delimitación de periodos generacionales se establece a criterio del investigador, por lo tanto la muestra se denomina intencional o de juicio. Los actores generacionales se encontraron distribuidos en el siguiente orden: 18 a 25 años, 25 a 40 años y mayores de 50 años.

Marco Teórico

Las categorías centrales que guiaron el proyecto investigativo encuentran su definición con el autor Maurice Halbwachs (2004), quien parte de la premisa de que existen unos Marcos Sociales de la Memoria, los cuales constituyen: “los instrumentos que la memoria colectiva utiliza para reconstruir

una imagen del pasado acorde con cada época y en sintonía con los pensamientos dominantes de la sociedad". (Halbwachs, 2004, pág. 10).

Sin embargo, la hipótesis central del proyecto investigativo retoma la noción de Marcos Sociales tal como se encuentra descrita desde la teoría de Halbwachs e incluye a la discusión categorial el concepto de Responsabilidad política. Así, deviene el nombre de la investigación: "Los Marcos Sociales de la Responsabilidad Política. "Un estudio Inter generacional". Asumiéndose a partir de ello que los individuos toman como referentes a otros, para construir su propia noción de responsabilidad política y que la construcción de esta pasa por un proceso de memoria, catarsis y atribución de sentido a ciertos hechos que marcaron la vida de familiares, amigos, líderes, héroes que comparten y compartieron el mismo espacio en que la historia actuó y en la que el presente continúa pronunciándose.

Cabe resaltar que a la nominación política, le acompaña la ilustrada y natural forma de teorizar que caracteriza el pensamiento de Hannah Arendt, por consiguiente esta categoría se desarrolla a lo largo del texto como síntesis de "la política", en tanto ejercicio burocrático reductible a la participación transitoria en tiempo de elecciones o en tiempos de guerra.

Al respecto la investigación busca conocer las herramientas que del contexto, el recuerdo, el pasado, los hábitos y la tradición incidieron en la actual postura frente a la política, de manera concreta frente a las formas de asumirse responsable y activo (participativo) en el ámbito político.

Trayendo a la discusión la noción del recuerdo, se avanza con Halbwachs hacia la inserción conceptual de los Marcos sociales de la memoria, es decir; aquellos que devienen articuladores del contexto histórico que vive un actor en relación con otro, siendo claras las distancias comprensivas que construyen los individuos como intérpretes del contexto. Sin embargo, las diferentes concepciones tienen un punto en común y es el "presente", y con él toda una afluencia de formas de vivir y manifestar distintos órdenes sociales, políticos y culturales. Dentro de los marcos sociales que constituyen la memoria, se dibujan dos caracteres concretos; uno de ellos son los marcos Temporales y otro, los marcos Espaciales.

El contenido de los marcos sociales de la memoria no es suficiente para escudriñar las formas de relación de un actor social con su pasado. Otra categoría denominada "Responsabilidad Política viene a representar para los actores sociales su posibilidad de intervenir a través de actos como el ejercicio del voto, la pertenencia a movimientos políticos, la agremiación social; la posibilidad de hacer efectiva su participación haciendo uso de instrumentos reales dispuestos por la institucionalidad, el uso de estos mecanismos constituyen la forma más real y explícita de participar activamente haciendo uso de su rol de ciudadano.

Los argumentos que esgrime un actor social para defender su punto de vista respecto a lo que considera ser responsable políticamente emana de una forma de apropiación al lenguaje que toma como fuente de referencia al “otro”; familiar, conciudadano, amigo, vecino, héroe o líder quien a su vez ha construido y tomado parte en la acción política a partir del legado de otros de quienes recibieron esa transmisión. En este orden, el lenguaje no puede entenderse sino como una imposición arbitraria que sujeta y humaniza el discurso del parlante, un discurso que siguiendo a Freud debe servir a la memoria y a contribuir a que los seres humanos limiten la relación ingenua que han establecido con su presente obviando el contenido de sus recuerdos “El presente tiene que devenir pasado si es que han de obtenerse de él unos puntos de apoyo para formular juicios sobre las cosas venideras” (Freud, pág. 5, 2007)

Resultados

A continuación, algunos de los enunciados que evidencian como al concepto de Responsabilidad Política se articula necesariamente la noción de participación, dejando claro que en el ejercicio político, la acción integra la noción de lo plural: “Actuar, en su sentido más general, significa tomar una iniciativa, comenzar, conducir y finalmente gobernar ” (Arendt, pág. 207, 2007). El acto de la participación se efectúa en relación a otros en los que se apoya el individuo ya sea para elegir, ser elegido, discutir de los asuntos políticos, diferir en la opinión, construir nuevas nociones de lo político, hacer resistencia a través de la militancia, hacer amigos entre otros.

“Ser responsable políticamente es participar” (Joven de 18 años)

“Ser crítico es ser responsable, pero la crítica debe acompañar al acto” (Adulto 54 años)

Otros actores sociales consideran que la “participación política” puede hacerse efectiva a través del ejercicio del voto, aun así muchos de ellos confiesan no haberlo ejercido en alguna oportunidad, particularmente por falta de credibilidad, otros por el desconocimiento de las propuestas de los aspirantes a cargos públicos o por simple apatía. Sin embargo las expresiones gestuales que se acompañan de una conciencia que acusan contradictoria, pues reconocen finalmente que no es posible hablar de Responsabilidad Política si a esta no se agrega la noción de participación.

Recurrentemente los actores sociales mayores de 50 años manifiestan emotivamente preocupación hacia los problemas del país, e identifican los procesos de participación como una “Responsabilidad” que se está llamado a asumir y que se formaliza en la carta política de 1991, donde queda claro que el voto constituye un mecanismo expedito de elección popular.

Respecto a los marcos espaciales (lugares concretos cargados de significatividad para el ciudadano), en el contexto de Pereira se ha hallado lo siguiente: Continúa siendo la plaza de Bolívar un lugar emblemático por que recoge “historia” porque en él convergen diferentes tipos de actores sociales es “un lugar de encuentro” es “un lugar de paso” es donde “se concentra la vida de la ciudad”, en este espacio, se efectúan gran parte de las manifestaciones sociales y culturales que impactan la vida del municipio. Otro lugar son los espacios de la gobernación y la alcaldía, pues consideran que allí se toman las decisiones más importantes de la ciudad (según actores sociales entre 18 y 25 años).

Las personas mayores de 50 años consideran que la vida política de la ciudad no se desarrolla en las “Instituciones gubernamentales” sino en los cafés, los bares, con los amigos, denotando con ello que el ejercicio de la político se construye a partir de un diálogo espontáneo entre amigos y conocidos que reunidos en su pluralidad pueden “Mover la vida política de la ciudad”

Lo “Político”, es un concepto que se aborda desde el ejercicio que realiza el “otro” que ha sido puesto en el lugar de la dirigencia, por eso, la práctica de la política la entiende el ciudadano como un rol que otro ejerce, el cual ha sido elegido para discernir lo que es adecuado para la colectividad. En este sentido, el concepto de “Participación Política” tiene un matiz de “delegación” en el que se limita la actividad participativa ciudadana y se equipara a la pasividad.

Las entrevistas dejan ver, que las cosas no marchan en el país ni en la ciudad por la falta de honestidad de los políticos, por la falta de interés que tienen los políticos en mejorar la calidad de vida de la gente de base, por la corrupción de “esa gente”, pero no hay realmente una apuesta del ciudadano por interrogarse en relación al papel que juega frente a las situaciones que acontecen en el contexto de la ciudad o el país.

La investigación permitió entrever como fragmentos de la Memoria Colectiva se apoyan en la Memoria Histórica para incidir en las formas de recordar de los actores sociales, la capacidad de investir simbólicamente sucesos históricos, líderes, heroínas y héroes se encuentra apalabrado desde la tradición, entre algunos de los enunciados se encuentran los que coinciden en recordar la pérdida de algunos de los líderes más significativos del país, Jorge Eliécer Gaitán caudillo hijo del pueblo y la pérdida irreparable de Luis Carlos Galán.

La eficacia simbólica de la memoria actúa de manera directa en la conciencia del colectivo, por ende incluso en las situaciones de conflicto que peligrosamente se ha ido naturalizando por parte de los ciudadanos (entrevistados), se encuentra un punto de resistencia en el que la Memoria deviene un instrumento útil para la dignificación de las víctimas. “Pueden ser anónimas las identidades de aquellos que han sido afectados por la violencia en Colombia, que han muerto, perdido su terreno,

que han desaparecido, aun así, es una obligación nuestra rendir tributo con el recuerdo y no basta con hablar de ellos, hay que darles un lugar en la historia” (Actor social de 36 años)

“Los lugares nos recuerdan donde cayeron los muertos, donde vivían, quienes eran, esos mismos lugares deben servir como muestra de que el espacio físico tiene historia y somos nosotros los vivos los encargados de reanimarla.” (Actor Social de 27 años)

Bibliografía

Adorno, T. (1998) “¿Qué significa superar el pasado?” y “Educación después de Auschwitz”, en Educación para la emancipación. Morata, Madrid.

Amnistía Internacional. “¡Déjenos en paz! La población civil, víctima del conflicto armado interno en Colombia”. Ed. Amnistía Internacional, Madrid 2008

Arendt, H. (2003) [1964] “Personal Responsibility under Totalitarian Dictatorship”, en Responsibility and Judgment, Random House, New York [“Responsabilidad personal bajo una dictadura”, en Arendt, H. (2003) Responsabilidad y Juicio, Paidós, Barcelona.]

Calveiro, P. (2005) Violencia y/o Política. Una aproximación a la guerrilla de los 70’, Editorial Norma, Buenos Aires.

Catela da Silva, L (2003). “Apagón en el Ingenio, escrache en el museo. Tensiones y disputas entre memorias locales y memorias oficiales en torno a un episodio de represión de 1976”, en Elizabeth Jelin y Ponciano Del Pino (comps.): Luchas locales, comunidades e identidades, Colección “Memorias de la Represión”, volumen 6, Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 63-106.

Feinberg, J (1998) El problema de la culpa. Sobre la responsabilidad política alemana. Paidós, Barcelona, pp. 53-95

Feld, C. (2001) “La construcción del ‘arrepentimiento’: los ex represores en la televisión”, en Entrepasados, N° 20/21.

González Bombal, I. (1995) “Nunca Más”. El juicio más allá de los estrados, en Landi, O. et al (1995) Juicio, castigos y memorias. Derechos Humanos y Justicia en la política Argentina. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

Habermas, J. (1998) “Un doble paso. ¿Qué significa hoy “hacer frente al pasado aclarándolo?” en, Habermas, J. (1998) Más allá del Estado Nacional. F. C. E., México.

- Halbwachs, M, 2004 [1950]: "Memoria colectiva y memoria individual", en La memoria colectiva. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 25 a 52.
- Jaspers, K. (1998) El problema de la culpa. Sobre la responsabilidad política alemana. Paidós, Barcelona. pp. 53-95.
- Jaspers, K. (1966) "The Criminal Strate and German Responsibility: Dialogue", en Commentary, Febrero de 1966.
- Jelin, E. (1995) "La política de la memoria: el movimiento de Derechos Humanos y la constitución de la democracia en la Argentina", en Landi, O. et all (1995) Juicio, castigos y memorias. Derechos Humanos y Justicia en la política Argentina. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.
- Levi, P. (2010) "Los hundidos y los salvados", en Trilogía de Auschwitz, Barcelona, El Aleph Editores, pp. 471-528.
- Stern, S, (1998). "De la memoria suelta a la memoria emblemática. Hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973-1998)", en Garcés, Mario; Milos, Pedro; Olguín, Miriam; Pinto, Julio; Rojas, María Teresa, Urrutia, Miguel (comps.), Memoria para un nuevo siglo: Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX, Colección Sin Norte, Santiago de Chile, LOM.